

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
BARTOLOMÉ CAIRASCO DE FIGUEROA POR CARLOS BRITO

BARTOLOMÉ CAIRASCO DE FIGUEROA

Por Carlos Brito

Quién es

De origen italo-nizardo, Cairasco de Figueroa fue canónigo de la catedral de Santa Ana de Las Palmas de Gran Canaria y un animador de la vida sociocultural de su ciudad. Organizó «una academia del jardín» en su casa, a imitación de los cenáculos platónicos, con ingenios locales y visitantes, cuya tertulia se considera el más notable núcleo intelectual del siglo, junto a otro, de menos alcance, desarrollado en la isla de La Palma en torno a Juan Bautista Poggio. Fue un irregular estudiante y no obtuvo siquiera el título de bachiller a pesar de tener la oportunidad de formarse fuera de las Islas. Tras haber probado fortuna como poeta cortesano y haber optado al puesto de Cronista Real en 1606, que no obtuvo, regresa al exilio provinciano, una vez frustradas sus aspiraciones en la Corte, para ocupar su canongía catedralicia, en un periplo vital similar al de Góngora. Sin embargo, no perdió ocasión de organizar la vida cultural de su ciudad amparado por el Cabildo y fueron notorias sus intervenciones en las Fiestas de Navidad y Corpus y en los recibimientos de los nuevos prelados que se incorporaban a la diócesis. Fue interlocutor de la ciudad frente al pirata Pieter Van der Does en su asalto a la capital grancanaria en 1599.

Valor y significado de su obra

Se le asoció inequívocamente en su época al cultivo del verso esdrújulo, si bien esas apostillas llevaban el tono de la burla (Cervantes, Lope de Vega); sin embargo, fue el responsable de la irradiación de esta modalidad de verso en su tiempo y lo cultivaron, a imitación de los suyos, Antonio de Viana, Cervantes, Góngora, Lope de Vega, Juan de Arguijo o los autores de novelas pastoriles (Jorge de Montemayor, Gaspar Gil Polo, Luis Gálvez de Montalvo o el canario Bernardo González de Bobadilla), si bien la moda pasó a América (sor Juana Inés de la Cruz también tanteó este tipo de verso). A pesar de su incontinencia esdrújulizadora (llevó el verso proparoxítono a sus más radicales expresividades), ha de reconocérsele —como anota Sánchez Robayna— su contribución a la poética cultista, que arraiga desde Mena y fluye luego a través de Fernando de Herrera, por medio del cultismo léxico, al pretender dotar a la lengua castellana de las musicalidades de la italiana, idioma que conocía bien, pues a Cairasco se le debe una traducción de

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
BARTOLOMÉ CAIRASCO DE FIGUEROA POR CARLOS BRITO

la *Jerusalén libertada* de Torcuato Tasso.

Al margen de su *opera magna*, el *Templo Militante*, un ingente *flos sanctorum* al uso de los de su tiempo, que constituye un alarde poético y conceptual notabilísimo por medio de los procedimientos de la acumulación y de la experimentación de claro signo barroco, también compuso una colección de poemas en verso esdrújulo de carácter laudatorio, que alterna los encomios dedicados a monarcas, príncipes, familiares del Santo Oficio, prelados, caballeros, beneficiados y prebendados de la Corte con el elogio a santos, instituciones, ciudades o hechos históricos, titulado *Esdrújula de varios elogios y canciones en alabanza de divinos sujetos*, fruto de diversas redacciones a lo largo de su vida, pues en él se arraciman composiciones de juventud y de vejez en busca de la privanza, del reconocimiento o como avales para el puesto de Cronista Real al que aspiró, según Cioranescu.

Como prolongación de su canongía catedralicia en la diócesis grancanaria compuso varias piezas dramáticas concebidas para ser representadas dentro del protocolo de bienvenida al nuevo prelado: son, pues, autos de *recibimiento* aunque, por testimonio del autor, sabemos de la existencia de un temprano entremés que originó una autodelación ante el Santo Oficio debido a las declaraciones sacrílegas de uno de sus personajes. Se ha rescatado la comedia que celebraba la toma de posesión del obispo don Cristóbal Vela en 1576 y se halla en fase de estudio; a ésta le siguió la que acogió la entrada de don Fernando de Rueda en 1582 donde encontramos el célebre parlamento en esdrújulos sobre la figura del mencey Doramas y el bosque y montaña homónimos. Otras dos comedias escritas para recibir a los prelados don Fernando Suárez de Figueroa en 1588 y a don Francisco Martínez Ceniceros en 1597 se han perdido. Su producción dramática se completa con un auto sacramental, la *Comedia del Alma*, y dos piezas hagiográficas, la *Tragedia de santa Susana* y la *Tragedia y martirio de santa Caterina de Alejandría*, compuestas ambas para la festividad del Corpus.

Se conserva, asimismo, entre otras (a Luis de Morales, a Luis Pacheco de Narváez, al licenciado Mateo de Barrio) una epístola de 1600, en quintillas, dirigida a don Salvador Cayetano Manrique de Lara, sargento mayor del presidio de Las Palmas, con interesantes referencias literarias sobre su escritura:

La vida que agora paso
es la menos mal que puedo;
ya en los Santos, ya en el Taso,
con el famoso Gofredo.

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
BARTOLOMÉ CAIRASCO DE FIGUEROA POR CARLOS BRITO

Todo está casi acabado,
que solo falta un traslado
para pretender victoria,
y no me falta memoria
del esposo encomendado.

Al margen de otras composiciones poéticas menores (dos poemas laudatorios, dos letrillas, dos quintillas y unas octavas «A una dama que no la podía haber» —ensayo convencional de poesía amorosa—), queda por estudiar y localizar la producción epistolar del autor para esclarecer la red de amistades que trazó como, por ejemplo, con los poetas de la escuela andaluza a través de contactos con autores del círculo de Mal Lara.

El cultivo de la forma a través de la sonoridad conceptista es la marca de su estilo barroco: a él se le asocian las etiquetas de poeta excesivo y obstinado en el empleo del verso esdrújulo, que lo distingue entre los poetas de su tiempo, por su radicalidad y experimentación (tercetos esdrújulos de tema no pastoril ni epistolar, rimas al *mezzo*, rimas esdrújulas consonantes...). Sin embargo, el hallazgo más notable de su poética fue la insularización del tópico grecolatino del *locus amoenus* con la adopción de un paraje vegetal de la isla de Gran Canaria, el bosque y la Montaña de Doramas, transformado en *selva mítica*. En la *Comedia del Recibimiento* de 1582 formulará la primera versión del tópico, que arraigará en las letras insulares hasta el siglo XX, según ha constatado Sánchez Robayna:

Éste es el bosque umbrífero
que de Doramas tiene el nombre célebre,
y aquestos son los árboles
que frisan ya con los del monte Líbano
y las palmas altísimas
mucho más que de Egipto las pirámides,
que los sabrosos dátiles
producen a un tiempo y dulces tamaras.
Aquí de varias músicas
hinchán el aire los pintados pájaros.
la verde yedra estática
a los troncos se enreda con sus círculos
y más que el yelo frías
salen las fuentes de peñascos áridos.
Aquí de Apolo delfico
no puede penetrar el rayo cálido
ni del profundo océano
pueden damnificar vapores húmedos.
Aquí con letras góticas
se escriben epigramas, nombres, títulos
en árboles tan fértiles

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
BARTOLOMÉ CAIRASCO DE FIGUEROA POR CARLOS BRITO

que parece que estuvo recreándose
en ellos el artífice
de las terrenas y celestes fábricas.
Aquí, pues, de la próspera
fortuna está gozando el fuerte bárbaro
que por sus propios méritos
alcanzó la corona y regia púrpura
y en la terrestre máquina
es celebrado en ejercicios bélicos:
Doramas es el ínclito
nombre del capitán fiero e indómito.

En el fragmento quedan definidos la naturaleza y su morador y se instala un signo de autoreconocimiento insular: este motivo literario, luego reiterado por poetas y prosistas, define, a la sombra de las variaciones clásicas por vía bucólica (Virgilio) e idílica (Teócrito), un signo, el primero históricamente, de autorreferencialidad del archipiélago. La recurrencia de este tópico permite hablar de una *tradición* conceptual (y retórica) en la cultura de las Islas al facilitar la metamorfosis de la orografía en paisaje *mítico*. Cairasco de Figueroa venía a consolidar la vieja quimera de la condición edénica que la cosmografía en la Antigüedad atestiguaba del archipiélago (Islas Afortunadas o Bienaventuradas, Jardín de las Hespérides...). En el inconsciente hallazgo del canónigo —la naturaleza insular conceptualizada como mito o símbolo— se forja la primera imagen autoconsciente de Canarias y legaba a las generaciones futuras un *concepto* retórico cargado de trascendencia para definir el equilibrio entre el hombre y el medio ambiente. Realidad y ficción, orografía y mito, arboleda y selva. Cairasco inaugura la mirada de las Islas sobre las Islas con la visión de un paraíso en frágil equilibrio bajo el amparo de una metáfora que arraigaba en el archipiélago la utopía de una Arcadia insular o, como el propio canónigo hubiera preferido, *dorámide*.

Bibliografía

Obras

Cairasco de Figueroa, Bartolomé, *Templo Militante, Triunfos y Virtudes, Festividades y Vidas de Santos*, Valladolid, Luis Sánchez, 1602 (Primera Parte) y 1603 (Segunda Parte); Madrid, Luis Sánchez, 1609 (Tercera Parte) y Lisboa, Pedro Crasbeeck, 1614 (Cuarta Parte).

Cairasco de Figueroa, Bartolomé, traducción de *Gofredo famoso. Poema heroico de Torcuato Tasso*,

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
BARTOLOMÉ CAIRASCO DE FIGUEROA POR CARLOS BRITO

manuscrito [Biblioteca Nacional de Madrid]. Existe edición moderna: Torcuato Tasso, *Jerusalén libertada*, traducción de Bartolomé Cairasco de Figueroa, ed. A. Cioranescu, Santa Cruz de Tenerife, Aula de Cultura de Tenerife, 1967.

Cairasco de Figueroa, Bartolomé, *Esdrújula de varios elogios y canciones en alabanza de varios sujetos*, de la que existen dos colecciones (I: Biblioteca Real de Palacio de Madrid y British Museum y II: Museo Canario de Las Palmas, copia realizada por Millares Torres en 1873).

Cairasco de Figueroa, Bartolomé, «Vita Christi», en «Bartolomé Cairasco de Figueroa», en A. Millares Torres, *Biografías de canarios célebres*, Las Palmas de Gran Canaria, Edirca, 1982, págs. 143-158.

Ediciones modernas

Cairasco de Figueroa, Bartolomé, *Antología poética*, ed. A. Cioranescu, Santa Cruz de Tenerife, Interinsular Canaria, col. «Biblioteca Canaria de Bolsillo, núm. 8», 1984.

Cairasco de Figueroa, Bartolomé, *Antología poética*, ed. Á. Sánchez, Madrid, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, col. «Biblioteca Básica Canaria, núm. 4», 1989.

Referencias

Brito Díaz, Carlos, «Bartolomé Cairasco de Figueroa», en R. Fernández (coord.), *Literatura canaria. Historia crítica*, vol. I: «De los inicios al siglo XVII», Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 2000, págs. 355-386, y la bibliografía allí citada.

Padorno, E. y G. Santana Henríquez (eds.), *Bartolomé Cairasco de Figueroa y los albores de la literatura canaria*, Zaragoza, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2003.

Alatorre, A., «Versos esdrújulos», *Cuatro ensayos sobre arte poética*, México, El Colegio de México, 2007, págs. 193-306.

Sánchez Rodríguez, J., *Bartolomé Cairasco de Figueroa y su «Templo Militante»*, Las Palmas de Gran Canaria, José Sánchez Peñate, S. A., 2011, 3 vols.

Otros recursos

<https://escritorescanarios.wordpress.com/2008/01/22/pioneros-de-la-poesia-canaria-bartolome-cairasco-de-figueroa/>

<http://mdc.ulpgc.es/cdm/ref/collection/revhistoria/id/1034>

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
BARTOLOMÉ CAIRASCO DE FIGUEROA POR CARLOS BRITO

https://es.wikipedia.org/wiki/Bartolom%C3%A9_Cairasco_de_Figueroa

Selección de textos

1. «Las siete Islas», *Templo Militante*, IV (en Cairasco de Figueroa, *Antología poética*, ed. A. Cioranescu, Santa Cruz de Tenerife, Interinsular Canaria, 1984, págs. 176-177). Descripción elogiosa y alegórica de las siete Islas Canarias.

Con ademán gallardo y rico adorno
de nácar, de coral, de perlas y ámbar,
salieron al sarao siete nereidas,
hijas del mar de la Misericordia.
Salieron imitando a las Canarias
en las divisas, galas y blasones;
y no solo por ser éstas y aquéllas
en número y piedad tan semejantes,
sino porque en Canaria, la gran reina
de todas las demás de aqueste nombre,
fue de san Nicolás hallado un templo
cuando la conquistaron españoles
que ser de mallorquines fabricado
dice la fama, muchos siglos antes.

Salieron, pues, las siete de este modo:
una llevaba todo recamado
de espadas y de palmas el vestido,
con diadema real de lauro y oro.
Otra, el excelso Teida por divisa,
coronada de pámpanos frondosos
y esparciendo el metal que más se estima.
Otra, con una palma por trofeo,
porque la lleva en discreción y gala,
en trato cortesano y bazaría,
a cinco de las bellas Fortunadas.
Con bella laura de fragantes flores
salió la cuarta, y ademán bizarro,
haciendo muy bizarras cabriolas
con que suele rendir hombres armados.
La quinta, coronada de aquel árbol
que, distilando de sus hojas perlas,
se llena de cristal un gran estanque,
con que los moradores se sustentan.
La sexta se mostró gallarda y bella,
de cándidas espigas coronada,
convidando con ellas a las otras,



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
BARTOLOMÉ CAIRASCO DE FIGUEROA POR CARLOS BRITO

ufana de haber sido la primera
que a la cristiana enseña se redujo
y la que vio primero en su distrito
la mitra pastoral de aqueste reino.
La séptima y postrera entró danzando
con gran disposición y gentileza,
que a todas las demás excede en esto,
llevando por divisa una guirnalda
de la estimada orchilla de que abunda.

2. Preliminares de la *Esdrújula de varios elogios y canciones en alabanza de varios sujetos* (manuscrito de la Biblioteca Real de Palacio), en A. Millares Carlo y M. Hernández Suárez, *Biobibliografía de escritores canarios (siglos XVI, XVII y XVIII)*, Valencia, Plan Cultural de la Excma. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas-Museo Canario, 1977, vol. II, pág. 134. Cairasco desliza una explicación de su arte poética basada en el cultivo del verso esdrújulo y en la justificación de su empleo.

AL LECTOR

Este género de versos, que en Italia llaman *sdruciolos* y en España esdrújulos, usan los italianos en sus boscarecias o bucólicas, y los latinos en los himnos que canta la Iglesia: unos son medios, como *prudencia* y *vigilancia*, y otros enteros, como *propósito* y *plática*. Unas canciones se hacen de solos los medios, y otras de solos los enteros, y muchos de unos y otros. Todas ellas tienen su gravedad y énfasis, cuyo cuidado merece mucha estimación. No he visto esta composición de versos en la lengua castellana con consonancias hasta que salieron a luz algunas canciones mías, que el deseo de honrar mi lengua me puso atrevimiento de admitir en ésta el nombre de autor de ellos, y fue justo que, igualándose ya la lengua castellana con las mejores del mundo, no le falta lo que a otras sobra. Verdad es que, por no ser tan abundante destos vocablos como la toscana y la latina, se compone esta rima tan dificultosamente; de ella he visto agradarse muchos entendimientos graves por la gravedad y majestad de sus números, y que los que no lo son no se agraden no importe, que más es captivar el entendimiento que la voluntad. La mía y mi deseo es agradar a todos, y así, discreto lector, merezco bien el agradecimiento y cortesía que conmigo usares. Vale.

3. «En la muerte de don Cristóbal Vela, Arzobispo de Burgos que fue Obispo de Canaria», *Esdrújula de varios elogios y canciones en alabanza de varios sujetos*, manuscrito de la Biblioteca Real de Palacio, inédito, págs. 277-278.

Llorad, mas no lloréis, musas dorámides;
cantad, mas no cantéis, hispanas dríades;
antes llorad el fin de vuestro oráculo
pues que perdistes cuanto bien teníades;
mas no lloréis, alzád pirámides
que lleguen al supremo Tabernáculo,
do esté la mitra y báculo
de aquel archipontífice
que fue famoso artífice.



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
BARTOLOMÉ CAIRASCO DE FIGUEROA POR CARLOS BRITO

En letras y virtudes aromáticas
guardó desde su infancia
hasta llegar a la suprema instancia.
Cuadróse el nombre por sus altos méritos
de aquel gigante que en el hombro altísimo
pudo llevar al Niño Dios pulquérrimo:
cuadróse, pues, con ánimo santísimo.
Llevó sobre sus hombros beneméritos
de Burgos el gran templo celeberrimo,
do fue campeón acérrimo
contra el furor satánico,
y por el mar hispánico
la *vela* desplegando y santa audacia
con sus fanales, vida, ciencia y gracia,
colmada de victoria
llegó la nave al puerto de la gloria.
La castidad, piedad y la política,
el celo, la económica y la ética,
la santidad, la física, la lógica,
la discreción, llaneza, la dialéctica,
condición liberal contra la estética,
filosofía moral, reina teológica,
la lumbre tropológica,
la teórica, práctica,
cualquiera matemática,
las virtudes heroicas y monásticas,
grandezas positivas y escolásticas
fuéronle acompañándole
al alto cielo, honrándose y honrándole.
Vos, alba ilustre deste sol clarífico,
que sobre el corazón noble, magnánimo,
tenéis la verde insignia salutífera,
representad la luz, el celo, el ánimo
y la franqueza deste sol magnífico
como alba suya, cándida y aurífera,
pues, cuando a la estellífera
región fue el día último,
piadoso en el penúltimo,
su albacea os nombró y testamentario,
y, dándoos el derecho hereditario,
nos dio el tesoro y número
de sus altas virtudes do no hay número.

§

Canción, suspira, pues el gran Cristóforo
dio *vela* y nos dejó en el val de lágrimas;
mas no suspires, pues el lauro y álamo



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
BARTOLOMÉ CAIRASCO DE FIGUEROA POR CARLOS BRITO

honran su frente en el empíreo tálamo.

4. Octavas «A una dama que no la podía haber», en Cairasco de Figueroa, *Antología poética*, ed. A. Cioranescu, Santa Cruz de Tenerife, Interinsular Canaria, 1984, págs. 222-223. Poesía de corte amorosa según el estilo convencional de los cancioneros petrarquistas sobre el motivo del desamor bucólico y de la pastora desdeñosa.

Ingrata, desleal, falsa, perjura,
inconstante, cruel y fementida,
¿es éste el premio de mi fe tan pura,
es ésta la esperanza prometida?
¿Tan mal se emplea en ti la hermosura?
Como el amor, por ser desconocido,
no me espanto de ti, de mí me espanto,
que a tan frágil pastora quise tanto.

Mas yo haré en mí propio tal castigo,
que pueda ser ejemplo en toda parte:
cruel me sea el cielo y enemigo
si volviere los ojos a mirarte.
A ti misma presento por testigo
si me sobra razón para dejarte,
pues dejas un secreto y firma amante
por otro falso, público, ignorante.

Al son de mi rabel, con que solía
celebrar tu beldad y gentileza,
celebraré de hoy más la tiranía
que das por galardón a mi firmeza:
diré la ingratitud y alevosía,
la falsedad, mudanza y ligereza
de aquese corazón empedernido,
que solo para mí tan falso ha sido.

Ya no te acuerdas, di, cruel tirana,
en aquel dulce mirar en que decías
que no habría en el mundo lengua humana
que explicase el amor que me tenías.
Llevóse el viento la esperanza vana
que con falso mirar me prometías:
a mí me diste un corazón fingido
y el verdadero a otro lo has rendido.

Las tiernas flores deste fértil prado
vuélvanse espinas cuando yo pasare;
las fuentes do viniere mi ganado



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
BARTOLOMÉ CAIRASCO DE FIGUEROA POR CARLOS BRITO

amargas siempre el cielo las depare,
si no me pesa por haberte amado;
y plega a Dios, pastora, si te amare,
que nunca tenga un hora de contento,
pues pagaste tan mal mi pensamiento.

¡Adiós, Marcela, adiós!, que ya mis ojos
no irán a verte desde el alta cumbre;
ya no te cansaré con mis enojos,
ni te darán mis cartas pesadumbre.
Ruégote por mis últimos despojos,
por el tiempo que estuve en servidumbre,
que no digas, cruel desconocida,
a nadie que de mí fuiste querida.